



LA PRESENCIA DE LA MUJER ES CADA VEZ MÁS DETERMINANTE Y DECISORIA

Todos somos hijos e hijas de nuestras experiencias y percepciones. Las mochilas personales existen, todos las tenemos, caminamos con ellas, otra cuestión diferente es si nos marcan positivamente o negativamente. Pero nada ni nadie es neutro. Todo tiene su causa y explicación. También en este tema, también en esta cuestión de lo llamado “educativo”. Bien. Por ello precisamente hago un poco de historia, es bueno mirar hacia atrás para saber de dónde venimos y calibrar con motivo y razones hacia dónde vamos. A dónde y cómo. En lo que tenemos, en lo bueno que tenemos y en lo que podemos y debemos mejorar, empoderar e implementar, mucho tiene que ver lo que refleja el retrovisor.

Daré por ello mi opinión en función de mis vivencias y experiencias, de mis percepciones personales. Me resulta imposible no mirar al espejo retrovisor de mis años en activo como funcionario docente en diferentes cargos y responsabilidades..

La primera vez que tomé una tiza en mi mano tenía 26 años, fue un uno de noviembre de 1979, hace 43 años. Todavía no existía el Estatuto de Autonomía de Gernika (fue el mes siguiente, el 18 de Diciembre cuando mediante Ley Organica3/1979 se logró el ansiado Estatuto), ni el Gobierno Vasco, ni Parlamento en Vitoria, ni EITB, ni Ertzaintza, ni Osakidetza, ni nada. Existía lo que se llamaba “El Preautonómico”, el “Consejo General Vasco” creado en Enero de 1978 y que duró hasta abril de 1980. Era el Donostiarra Carlos Santamaría

quien asumió las responsabilidades de Educación en dicho Consejo General. La presidencia del Consejo general tuvo dos presidentes, el primero, el primer año fue el Socialista Rubial quien le ganó por la mano a otro histórico, Juan de Ajuariaguerra, el

**LA PRIMERA VEZ QUE TOMÉ UNA
TIZA EN MI MANO TENÍA 26 AÑOS,
FUE UN UNO DE NOVIEMBRE DE
1979, HACE 43 AÑOS. TODAVÍA
NO EXISTÍA EL ESTATUTO DE
AUTONOMÍA DE GERNIKA**

siguiente Garaikoetxea, en su día, del PNV.

Estábamos en plena “Transición”, transición de una Dictadura a un Régimen Democrático que se abría paso a duras penas. Entre manos una labor gigantesca cual era el comienzo de la institucionalización de Euskadi, ilusión desbordante, pasión democrática, toda una labor por delante. (Estos días precisamente vi un programa de EITB festejando sus 40 años de existencia en la que viejos conocidos como Bingen Zupiria, Arantxa Urretabizkaia, Amatiño, Maddalen Iriarte y demás en la que los mencionados expresaban reflexiones parecidas).

EN LO QUE SE REFIERE A EDUCACIÓN SE ATISBABA UN RESQUICIO QUE SONABA VERDADERAMENTE A CIENCIA FICCIÓN: ERA LA POSIBILIDAD DE INTRODUCIR EN LOS PLANES DE ESTUDIO EN LOS CENTROS PÚBLICOS EL EUSKERA COMO ASIGNATURA

En lo que se refiere a Educación se atisbaba un resquicio que sonaba verdaderamente a ciencia ficción: era la posibilidad de introducir en los planes de estudio en los centros públicos el euskera como asignatura previo a ser también lengua vehicular, algo impensable, el sueño podía ser cierto.

En aquellos tiempos era Euskaltzaindia la única entidad que dispensaba títulos de euskera, eran el "D" y el "B". El "D" fue homologado posteriormente al EGA, al Perfil Lingüístico 2 de los Profesores, hoy lo que llamamos C1. El "B" era superior homologable al nivel más alto hoy del IVAP.

Yo tenía los dos, el estar en la cárcel tiene eso de bueno: poseer tiempo a espuestas. Así conseguí los dos títulos, con el escasísimo material que había, "buscándose uno la vida". Las cárceles franquistas de entonces 1973-74-75 e incluso las postfranquistas de 1976-77 hasta la Amnistía en las que volví a pisar libre la calle no se caracterizaban precisamente por una calidad y un acervo cultural muy cultivado, máxime en las lenguas y culturas periféricas. No hay que tener mucha imaginación para intuirlo. Pero dichas carencias, por llamarlo de alguna manera, fueron superadas, y con creces, por mi aita, Felix Inocencio Bujanda, "Inosen".

El aita, que también conoció la cárcel en sus tiempos de Gudari del Batallón Saseta adscrito a los batallones del PNV dependientes del Gobierno

Vasco, allá por la guerra civil y posteriores, era el que me pasaba los libros y los apuntes que podían pasar la censura de la cárcel. No todos pasaban. El aita lo hacía de una manera metódica, inasequible al desaliento por los libros que le rechazaban. Los apuntes que realicé y que guardaba en diferentes hojas y cuadernos los deposité en las manos de la Fundación Sabino Arana. Ciertamente lo subrayo y repito, si algo hay fundamental en la cárcel para soportarla y vencerla es gestionar con mano de hierro, sin piedad, el tiempo que tienes "libre" y aprovecharlo.

Y así lo hice. Franco murió un feliz 20 de noviembre de 1975. A los dos años la Amnistía y la calle de nuevo.

La supervivencia mental en la cárcel depende de tu disciplina personal. Por cierto el "B" lo conseguí mediante un denso trabajo sobre los escritos, artículos, libros y ensayos de Koldo Mitxelena. A Patxi Altuna, comprometido, euskaltzale furibundo, histórico y "duro" profesor Jesuíta le gustó mi trabajo, es más posteriormente fue publicado en la Revista EGAN de la Real Sociedad de Amigos del País Vasco. Miro hacia atrás y soy perfectamente consciente de que la posesión de ambos títulos de Euskaltzaindia marcó indefectiblemente mi vida laboral, e incluso personal. Pero obviamente, yo entonces lo desconocía.

Yo era ese profesor de euskera que con 26 años con más miedo casi que ilusión cogió la tiza... me acuerdo: "Ama atea ! - Ireki ezazu ba!" (eran unas joyitas de manualidades: láminas de un metro por 70 cms, sujetas con cello a finas planchas de chapa ocumen y cubiertas de muy fino plástico transparente...y un palito para señalarlas claro). Era el Instituto de FP de Zubieta (de Usúrbil o Lasarte....porque en aquellos tiempos Lasarte no existía como entidad municipal propia, estaba "dividido en tres partes, Donostia, Usúrbil y Hernani. Años más tarde sí.).

Un Instituto que empezaba, que daba sus primeros pasos. Éramos muy jóvenes, y aguerridos, nos comíamos el mundo. Con 28 años era

el Director del Instituto, reconozco mi temeridad, ganaba 50.000 pesetas, 300 euros (me compré un coche de tercera, o cuarta, mano y me casé con mi actual mujer Patricia, en ese orden). El Equipo directivo lo formábamos yo, un secretario, Patxi, un Jefe de estudios Javi y un psicólogo Xaulo. Repito, éramos jóvenes, aguerridos, nos comíamos el mundo mundial, metíamos todas las horas, todas, incansables al desaliento.

Yo era el Director pero seguía dando clases de euskera. Estuve de Director 4 años.

Levantamos el Instituto, fueron los primeros pasos de una Formación Profesional que ha alcanzado el prestigio que hoy tiene y que nadie niega.

Fue mi primera experiencia de director. Me tocó, en el mejor sentido de las palabras, de todo. Abrimos expedientes a profesores, digamos, por su nula profesionalidad.

LAS CÁRCELES FRANQUISTAS DE ENTONCES 1973-74-75 E INCLUSO LAS POSTFRANQUISTAS DE 1976-77 HASTA LA AMNISTIA EN LAS QUE VOLVÍ A PISAR LIBRE LA CALLE NO SE CARACTERIZABAN PRECISAMENTE POR UNA CALIDAD Y UN ACERVO CULTURAL MUY CULTIVADO

Nos tuvimos que enfrentar a situaciones crueles de abusos sexuales por los que hubo cárcel para los culpables. Montamos una huelga a la administración por falta palmaria de mesas, sillas, etc etc. Pero abrimos, contra viento y marea y multitud de recelos varios, nuevas y apasionantes puertas al euskera en la FP pública.

Ya teníamos el muy ansiado y peleado Estatuto de Autonomía de Gernika, llegaban las transferencias, Euskadi se institucionalizaba. Las competencias de educación recayeron en Euskadi, oposiciones, concursos de traslados, mapas escolares etc. Había una serie de Institutos de FP llamados "Las sindicales" que fueron las últimas en transferirse porque en Madrid no dependían de Educación sino de Trabajo.

La plantilla de profesores de entonces de estos Institutos de FP no dependían al principio de educación, sino de Trabajo de Madrid. Al transferirse al Gobierno Vasco, convocarse concursos de traslados, y conocerse que muchos de los docentes de esos centros conectaban ideológicamente con el régimen anterior felizmente superado, mucho de aquellos jóvenes aguerridos aterrizamos en esos centros de FP "Sindicales". Yo y otra docena. Había que celebrar elecciones, claustros, nuevas direcciones, nuevos aires.

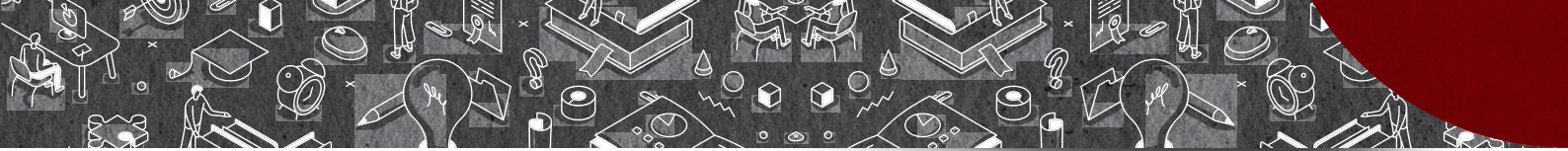
Fui elegido Director, las primeras medidas urgentes consistieron en cambiar de nombre al Instituto, hacer obras urgentes, renovar los talleres a galope tendido, cambiar los muebles, retirar ipso facto grandes cantidades de fotografías de aulas, pasillos, despachos etc...fotografías viejas en blanco y negro, con yugos y flechas, con curas, obispos, alumnos y profesores brazo en alto. Hubo que poner firme a más de alguno y alguna, se les acabó el chollo. Aquello duró 6 años.

Aterricé posteriormente en la Dirección del CAR (Centro de Apoyo y Recursos) la zona de Irún, Oarsoaldea. Dos años. Posteriormente, año 1996 me presento a Inspector de Educación, experiencia que duró 6 años.

Abro un muy largo paréntesis en mi vida de docente, aterrizo en la primera línea de la política, en la Diputación Foral de Gipuzkoa durante dos legislatura como Secretario general del Gabinete de dos Diputados Generales. El 2005 la recién nombrada por el Lehendakari Juan José Ibarretxe, la Consejera de Transporte y Obras Públicas Nuria López de Güereñu me propone ser su Director de Gabinete, lo soy hasta el 2009, hay elecciones autonómicas, el Lehendakari siguiente es Patxi López, vuelvo a la docencia, al Instituto de Lezo, era mayo, en septiembre me estreno como jefe de Estudios.

Llegan nuevas elecciones autonómicas, el nuevo Lehendakari es Iñigo Urkullu que nombra a Cristina Uriarte Consejera de Educación, soy su Director de Gabinete toda la legislatura hasta diciembre de 2016.

Al acabar la legislatura con 63 años, me puedo jubilar, no lo hago, y paso los dos últimos años en el instituto de Bidebieta como Jefe del Departamento de Euskera. Y Tutor de un grupo



complicado y difícil. Pero un grupo de alumnos y alumnas que lo llevo incrustado en mi corazón y con el cual sigo manteniendo contacto periódico, me siento orgulloso cuando inopinadamente me saludan por la calle y me cuenta en qué andan y qué proyectos son los que tienen en mente, me confiesan si siguen saliendo con la misma novia o novio, o incluso por qué lo dejaron.

CREO EN LA EDUCACIÓN, PORQUE LA CONSIDERO CLAVE DE BÓVEDA PARA DIBUJAR UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA, MÁS SOLIDARIA, MÁS COHESIONADA

Hoy jubilado, sigo en mis trece, sigo en la enseñanza, enganchado, sin remedio alguno, he sido voluntario, hasta que llegó el virus, de un grupo de Cáritas llamado "Bultzada" ayudando en todo lo posible a los niños y niñas emigrantes recién llegados o de familias muy desestructuradas, soy voluntario de Amnistía Internacional en su sección de Red de escuelas-eskola sarea y formo parte del grupo de Educación de Eusko Ikaskuntza.

Y así, mis dos hijas, Leire y Enara, también ambas dos son del gremio de Educación (Psicóloga, Pedagoga, Orientadora y PT) me preguntan con cierta sorna contenida si me considero indispensable en esto de "lo" educativo y mi mujer, a su vez, me mira y dice que a ver cuándo voy a aprender en mi vida a decir "no".

Pinchan en hueso. Las tres. Y lo saben bien.

¿Y por qué este empecinamiento? Pues muy buena pregunta. Me intentaré explicar.

Pues porque creo en la Educación, porque la considero clave de bóveda para dibujar una sociedad más justa, más solidaria, más cohesionada. Porque la considero necesaria, no suficiente, pero sí fundamental para lograr una sociedad mejor. Y dentro de esta reflexión reconozco y predico la importancia de una buena Dirección, de un Equipo

Directivo motivado, dinámico, intuitivo, líder, con autoridad ganada a pulso, trabajador, bien formado en todos los sentidos. Bien cuidado por la administración, respetado, empoderado, con ilusión. Con sentido de la responsabilidad adquirida.

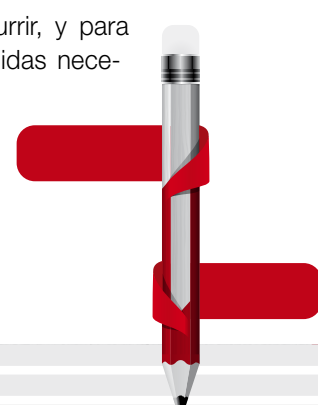
He formado parte de Equipos Directivos en épocas, situaciones y lugares no fáciles. Seguro me he equivocado muchas veces, supongo que en otras ocasiones habré acertado, quizás me haya ayudado la intuición. En los tiempos que os he contado, hace ya muchos años, había muchas necesidades de todo tipo, quizás habría otras prioridades a acometer.

Se ha conseguido mucho, pero no debemos caer en la autocomplacencia, hay cosas a mejorar, siempre habrá cuestiones mejorables. Y entre ellas el Equipo Directivo. Y por ello me sumo a todas las iniciativas tomadas y a tomar por los actuales responsables del Departamento de Educación. Un buen Equipo Directivo marca impronta, no tiene precio, es un lujo, una inversión a futuro.

Es el cuarto de máquinas a cuidar e implementar. Es el centro de operaciones de una misión apasionante, Se requieren claustros con la mayor estabilidad posible, se requieren equipos directivos con la mayor estabilidad posible.

Y lo tengo que decir, sí, lo tengo que manifestar, me entristece, me afecta negativamente y mucho, lamento que haya situaciones en los que en algunos centros educativos no se presenten candidatos a ocupar cargos en Equipos Directivos, que no se presenten candidatos a Director y que tenga que ser el inspector de Educación quien lo tenga que nombrar sí o sí. Lamento y me entristece que en una situación de este tipo los docentes que no quieran asumir esta responsabilidad guarden silencio y realmente preocupados rueguen que no les toque y que sea el compañero/a del departamento o de otro departamento quien tenga que asumir obligatoriamente, en contra de su voluntad tal responsabilidad.

Esto último no debe ocurrir, y para ello habría que arbitrar las medidas necesarias y oportunas para que así fuera.



Estoy convencido de que lo conseguiremos. Convencido de que la ilusión que genera la presencia de una futura y nueva Ley de Educación implementará de hecho y con medidas oportunas nuevos equipos directivos voluntarios y los más estables y duraderos posibles. Bien formados y atendidos. Es mi historia y experiencia, y basada en ellas es mi humilde opinión. No soy un experto en la materia, y como dijo el poeta: “he hecho camino al andar”. Con voluntad, tesón y creyendo en lo que hacía.

Hubo un poeta que dijo aquello de que “la poesía era un arma de futuro”, yo también afirmo, sin ser poeta, que “la educación es también una arma cargada de futuro” y que ese arma puede tener un color verde esperanza si un buen equipo directivo está detrás de ella.

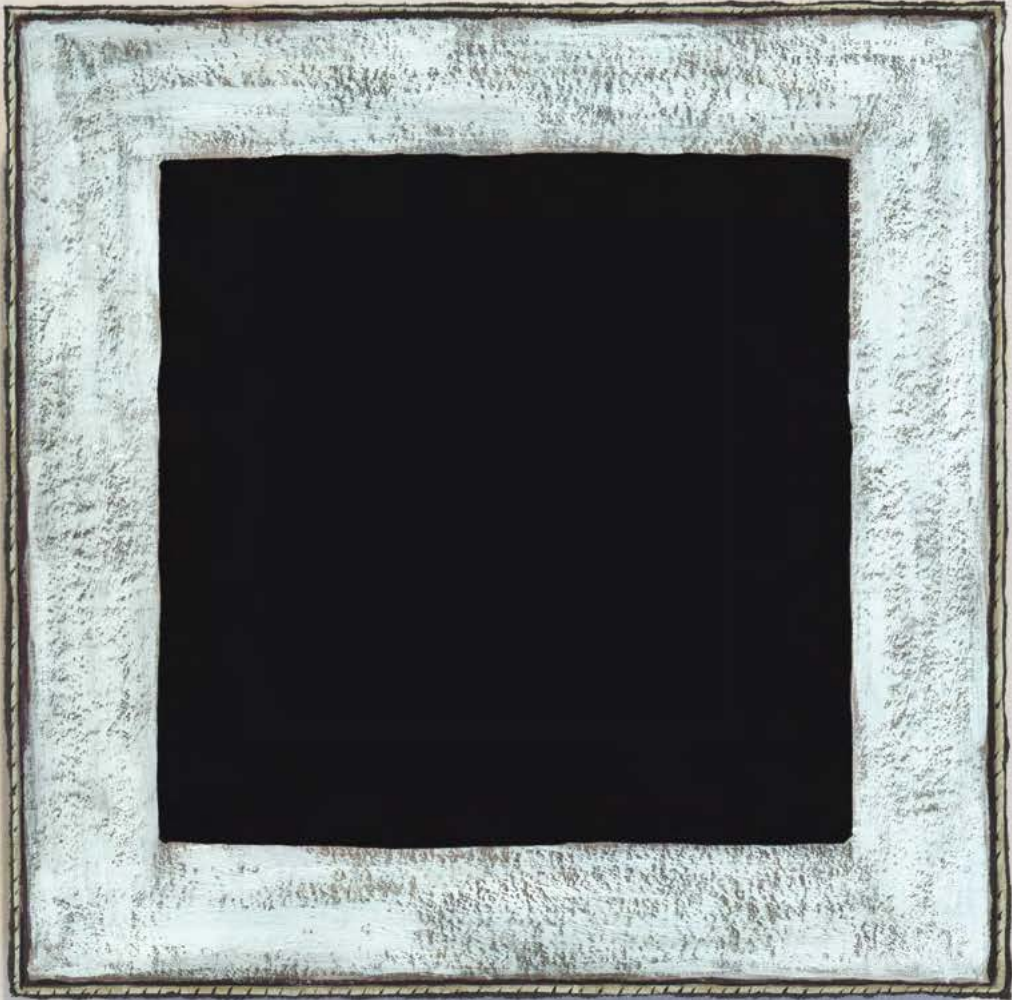
Termino.

1 de noviembre de 1979. “Ama atea, ireki ezazu ba!”. Han pasado casi 43 años. Aquel buen mozo de 26 años que era yo, “abrió la puerta”. La puerta la mantengo abierta, la puerta sigue estando abierta, quizás tenga necesidad de chapa y pintura, incluso un poco de aceite en la bisagras que crujen, quizás sí...pero la puerta aún y todo 43 años más tarde continúa y continuará estando abierta. De par en par.

POST DATA

Tengo que confesar y así lo reconozco sin ningún rubor, que inopinadamente me he sentido extrañado conmigo mismo cuando al final de mi intervención notaba que me estaba embargando una traicionera emoción que iba a más de manera descontrolada. Lo cierto es, lo reconozco, que mis últimas palabras las he pronunciado con un auténtico esfuerzo de autocontrol debido al nudo en la garganta que me apretaba más y más.

Sí me he auto-emocionado con mis propias palabras.



Kazimir Malevitz
"Karratu Beltza"